



28 Años de Apoyo al  
Pescador Artesanal

Nº 48 | Marzo 2015 | ISSN 0973-1172

# Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

## Editorial

El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, es una ocasión de encuentro solidario para las mujeres de todo el mundo, que conmemoran su lucha constante a favor de la igualdad, la libertad, la dignidad y una vida sin violencia. Desde hace más de un siglo, cuando las históricas protestas de las obreras del sector textil dieron origen a la efeméride, el 8 de marzo también brinda a las mujeres, en su largo camino hacia la libertad, una ocasión para hacer balance colectivo de los logros y los fracasos, y mirar hacia el futuro. Como ilustran los ejemplos recogidos en este número de *Yemaya*, de todos los rincones del mundo, también ha sido así entre las mujeres de las comunidades pesqueras y costeras, cuyas vidas dan testimonio cotidiano del espíritu combativo y resistente que inspira el Día Internacional de la Mujer.

La fecha del 8 de marzo da pie asimismo para rendir homenaje a mujeres como Tahira Shah y Chandrika Sharma, que dedicaron su vida sin descanso a la defensa de los derechos de los pescadores de pequeña escala de todo el mundo, sobre todo de las pescadoras. La vida de Tahira Shah, dirigente del Foro de Pescadores de Pakistán, recientemente fallecida, fue el epitome de esta lucha, que empezó sacudiéndose del yugo conservador de su familia y continuó volcándose en la mejora de las condiciones de vida de los pescadores de pequeña escala de Pakistán.

Este 8 de marzo marca igualmente un año desde la desaparición del vuelo MH379 donde viajaba la secretaria ejecutiva del CIAPA, Chandrika Sharma. Siempre comprometida con los principios de justicia de género, Chandrika creía que “si pretendemos valorizar el sector de la pesca artesanal, por regla de tres tendremos que esforzarnos también por valorizar la función de la mujer en el sector y la enorme contribución de la naturaleza y los servicios que ofrece a la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras”. Un seminario recientemente celebrado en Chennai, al recordar sus valiosas contribuciones a la redacción de las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala, urgía a implementarlas siguiendo los mismos principios de “compromiso, rectitud y conciencia sobre el gran ciclo de la vida” que Chandrika hizo suyos.

Activistas como Tahira y Chandrika sabían perfectamente que las últimas consecuencias del abandono crónico por parte de las autoridades de la pesca artesanal recaen sobre todo en las mujeres. Las mujeres del sector viven en la incertidumbre, porque sus medios de vida no están asegurados. Son acosadas a menudo por el Estado, como ocurre con las pescadoras de Kutali, en la región india de Sunderbans. Las fuentes de su sustento son contaminadas y deterioradas por intereses comerciales, mientras el Gobierno hace caso omiso del estado de derecho, según muestran los ejemplos de Pakistán. En Chile, igual que en tantos países, las mujeres de la pesca ganan menos que los hombres, haciendo los mismos trabajos, mientras que la falta de reconocimiento oficial de ciertas modalidades de trabajo femenino impide a las mujeres acceder a prestaciones sociales. El 8 de marzo es una fecha para renovar nuestro compromiso por terminar con estas realidades y abrir nuevos caminos de autonomía y de esperanza.

La batalla por la libertad de los medios de sustento no es más que un capítulo en esta historia. Las mujeres también se pelean por la paridad dentro de sus organizaciones y dentro de sus hogares, como manifiestan las mujeres dirigentes de CONAPACH en Chile. Los esfuerzos de las mujeres en sus hogares, sus organizaciones, y en el ancho mundo contribuyen a tejer una red de conciencia feminista que respalda a las mujeres y las faculta para crear a todos los niveles posibles organizaciones poderosas y efectivas que defiendan sus derechos. ■



Día Internacional de la Mujer .....	2
Chile .....	4
Hitos .....	5
India .....	6
¿Qué hay de nuevo en internet? .....	7
Perfil .....	8
Pakistán .....	9
P y R .....	11
Yemaya Mama .....	11
Yemaya Recomienda .....	12

# ¡Viva el Día de la Mujer!

**El Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo de 2015, las mujeres de comunidades pesqueras de todo el mundo reafirmaron su importante papel en la lucha de sus comunidades por la subsistencia**

Por **Nilanjana Biswas** (nilanjanabiswas@yahoo.com), investigadora independiente

Para las mujeres del mundo entero el 8 de marzo simboliza el Día Internacional de la Mujer, una fecha que destaca el empeño de las mujeres por lograr la igualdad y la libertad, acabar con la discriminación de género y la violencia en todos los aspectos de la vida, y forjar un orden mundial más justo y equitativo. Este año, la celebración adquirió los tintes más diversos entre las mujeres de las comunidades pesqueras de varias regiones del mundo. Los ejemplos que vienen a continuación, traídos de poblaciones pesqueras de tres continentes, Pakistán y Sri Lanka en Asia, Chile en América, y Guinea Bissau y Uganda en África, destacan las diferentes prioridades inmediatas de las pescadoras, subrayando al mismo tiempo los factores comunes en sus empeños.

Un gran número de pescadoras y campesinas, vestidas con sus trajes tradicionales y cargadas con pétalos de rosa, se apiñó en los lagos y ríos de varias regiones de Pakistán para rendir homenaje a las aguas en el Día Internacional de la Mujer. Estas ceremonias formaban parte de un programa de 14 días de actividades preparado por el Foro de Pescadores de Pakistán (PFF) para festejar el Día Internacional de Acción por los Ríos. Las mujeres arrojaron pétalos de rosa y vertieron cántaros de agua a la corriente, con plegarias por la recuperación de los ríos de la degradación y la contaminación.

El principal festejo tuvo lugar a orillas del lago Narreri. Acudieron funcionarios del gobierno y miembros de la comunidad, para celebrar el Día Internacional de la Mujer bajo el lema de “las mujeres y el agua”. En la zona donde se congregaron, el lago Narreri ya no recibe agua dulce y las familias de pescadores que residen allí sufren de una grave escasez de agua.

Las celebraciones de otros sitios de la región reclamaron la atención pública hacia otros temas apremiantes: la destrucción del delta del Indo, el acaparamiento del océano, la escasez de agua o la migración masiva de comunidades desde sus asentamientos ancestrales hacia zonas más seguras. Los eventos procuraron destacar que las poblaciones que dependen de las aguas marinas o continentales se enfrentan hoy a una crisis de subsistencia y que a las generaciones futuras les tocará lo mismo, o incluso peor, si el estado continúa descuidando sus derechos.

La zona cuenta con lagos que en otros tiempos tenían agua en abundancia y permitían a las comunidades nativas ganarse la vida decentemente. Hoy las poblaciones se ven obligadas a emigrar buscando una vida mejor y la supervivencia de las nuevas generaciones. Piensan que la prosperidad indígena y el futuro de su estilo de vida están supeditados a la recuperación de las masas naturales de agua, mediante la libre circulación de los ríos que forman el curso del Indo, que actualmente no es capaz de desaguar hacia su desembocadura natural en el mar. Makal Shah, del PFF, comentó que esto no solo afecta a los pescadores, sino también a los agricultores y los ganaderos, sosteniendo que sin agua dulce para alimentar los deltas y los lagos, la ecología corre peligro. “Los hábitats de las especies silvestres se ven amenazados por la degradación de los lagos y el delta”, afirmó.

En otra región del sur de Asia, en Negombo, Sri Lanka, las pescadoras afiliadas a la Organización de Pescadoras *Sri Vimukthi* montaron una función pública para celebrar el Día Internacional de la Mujer, a la que invitaron a representantes del gobierno y a miembros de un partido político local. *Sri Vimukthi* fue fundada en 2000 por un pequeño grupo de unas 15 mujeres cuyos maridos habían sido detenidos por los guardacostas indios. Desde entonces se ha destacado en la defensa de los derechos de los pescadores en Sri Lanka.

Allende el océano, en Chile, para marcar el Día Internacional de la Mujer, los seis miembros femeninos de la directiva de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH) publicaron un comunicado conjunto en el que destacaban la importante contribución de las trabajadoras al sector pesquero artesanal.

BEMBA CAMARA / REJOPRAO



El 8 de marzo de 2015, las mujeres de la pesca artesanal de Guinea Bissau, junto a sus hermanas de Benín, Cabo Verde, Costa de Marfil, Mauritania, Senegal y Togo tomaron al asalto la Casa de los Pescadores en el puerto pesquero de Bissau, en Guinea Bissau

El comunicado destacaba que, si la pesca suele entenderse como ámbito masculino, esta percepción está cambiando, gracias al progreso alcanzado por la mujer en los últimos tiempos. Aunque los hombres siguen formando el grueso de la mano de obra a bordo de los pesqueros, las mujeres dominan en las faenas de tierra firme. Sin embargo, resulta difícil evaluar la contribución general de la mujer, ya que las estadísticas oficiales no suelen incluir el trabajo femenino en las fases anterior y posterior a la extracción del recurso. Así, las mujeres que trabajan como encarnadoras, reparando redes, colocando carnada en los anzuelos y preparando aparejos, o las que transforman el pescado, no aparecen en ninguna cifra oficial. Ahora bien, sin su trabajo, numerosas operaciones de pesca serían imposibles. En el Registro Pesquero Artesanal de Chile consta que alrededor del 23% de la mano de obra extractiva en el sector pesquero es de sexo femenino.

El comunicado señalaba además que las mujeres dirigentes de CONAPACH, representan algo menos del 3% de la composición total de su directiva, lo que demuestra una considerable brecha para lograr que la cifra refleje el porcentaje de mujeres del sector (23%), y una aún mayor si el objetivo es la paridad de los sexos.

El 8 de marzo de 2015 las mujeres de la pesca artesanal de Guinea Bissau, junto con sus hermanas de Benín, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Mauritania, Senegal y Togo tomaron al asalto la Casa de los Pescadores del puerto pesquero de Bissau, en Guinea Bissau. Este fue el país seleccionado por la Confederación Africana de Organizaciones Profesionales de Pesca Artesanal (CAOPA) para rendir homenaje a las combativas mujeres del sector.

La Casa de los Pescadores, una sala de 50 metros de longitud y 30 de anchura, suele estar ocupada por pescadores recién desembarcados, que reparan las redes, comentan sus lances e infortunios, y descansan hasta la próxima marea. Sin embargo, el domingo 8 de marzo no había sitio para los hombres en la Casa. El local fue tomado por más de un millar de mujeres que celebraron así el Día Internacional de la Mujer en presencia del primer ministro y el ministro de defensa de Guinea Bissau y del ministro de economía marítima de Cabo Verde.

El primer ministro se refirió a la desigualdad social de tiempos pasados, destacando la necesidad de “un consenso para fomentar la inversión, para construir infraestructuras que propicien la independencia económica, que mejoren la vida de las mujeres, los jóvenes y la población en su conjunto”. Añadió además que “las mujeres son una gran fuerza

emergente en el mundo. En Guinea Bissau, gracias a su decisiva contribución, esa fuerza crece y destaca cada vez más. Hoy en día necesitamos la fortaleza de las mujeres más que nunca, porque hace falta cambiar de actitud para labrar un nuevo futuro para nuestra juventud, respetando nuestra historia y a esas mujeres que en los años sesenta lucharon junto a los hombres por la independencia”.

A miles de kilómetros de Guinea Bissau, en África oriental, durante las celebraciones conmemorativas del Día Internacional de la Mujer del 8 de marzo de 2015 en Kigezi, Uganda, el presidente del país, S.E. Yoweri Kaguta Museveni, impuso una medalla de honor a Margaret Nakato, del Consorcio de Desarrollo de la Mujer de Katosi (KWDT), una organización cuyos logros han aparecido en *Yemaya* repetidamente. En esta ocasión el KWDT publicó un manifiesto que decía: “Los considerables esfuerzos desplegados por Margaret en los últimos 19 años por incitar a las mujeres a tomar las riendas de su propio desarrollo y el de sus comunidades han dado abundantes frutos, reflejados en la vida de las mujeres rurales de Mukono”.

Vale la pena destacar que las diversas conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer de este año destacaron la importancia de reconocer la fuente de los medios de sustento de las comunidades costeras, subrayando simultáneamente la importante función de la mujer en la lucha por la subsistencia de las poblaciones costeras. Conviene recordar aquí que el Día Internacional de la Mujer tuvo su origen en las protestas de las mujeres trabajadoras por la regulación de sus condiciones laborales. Aun hoy en día, las mujeres de las comunidades pesqueras siguen reclamando la regulación de sus condiciones y entornos de trabajo: las paquistaníes exigen la recuperación de sus ríos y lagos, las chilenas el reconocimiento oficial del trabajo realizado por las mujeres, y las pescadoras de Guinea Bissau, Benín, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Mauritania, Senegal y Togo la igualdad social y la independencia económica. Conviene asimismo escuchar la reivindicación, formulada con claridad meridiana en el comunicado conjunto de las seis dirigentes femeninas de CONAPACH, de alcanzar la paridad dentro de las organizaciones y también dentro de los hogares.

(Con contribuciones de Brian O’Riordan y de los siguientes sitios *web*: <http://www.pakistantoday.com.pk/2015/03/10/city/karachi/fisherwomen-celebrate-worldwomens-day/>; <http://rejooprao.info/2015/03/11/la-guineebissau-fiere-des-femmes/#more-218>; y <http://www.nafsoonline.org/2015/03/world-womens-day-commemorated-atnegombo.html>)

**El Día Internacional de la Mujer destacó la importancia de reconocer la fuente de los medios de sustento de las comunidades costeras, subrayando simultáneamente la importante función de la mujer en la lucha por la subsistencia de las poblaciones costeras.**

# Mismo trabajo, distinta paga

**Un estudio reciente muestra que cada vez hay más mujeres en la lucrativa industria salmonera de Chile, haciendo las mismas faenas que los hombres pero recibiendo una paga menor**

Por **Eduardo Ramírez Vera** (eramirez@rimisp.org), del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, (RIMISP)

Los países en desarrollo como Chile suele tener índices de participación laboral femenina más bajos que los países desarrollados. La reducida presencia de la mujer en el mercado laboral explica en gran medida los bajos ingresos familiares. Es más, cuando las mujeres trabajan, suelen recibir menor salario que los hombres. Estas afirmaciones son igualmente válidas entre los hombres y las mujeres que trabajan en el sector industrial chileno orientado hacia la exportación.

Los economistas que estudian el trabajo utilizan diferentes factores para explicar las decisiones de las mujeres para integrarse en la población activa. Entre ellos, la educación, la experiencia, el coste de oportunidad de no trabajar, los ingresos de otros trabajadores asalariados en la familia, la existencia de impuestos o subsidios, la presencia de niños en el hogar, o la familia. Por añadidura, los

factores que inciden en el acceso al mercado laboral (como la existencia de oportunidades de contactos en red, o factores culturales como el machismo), también han sido analizados en estudios recientes.

¿Existen factores específicos del territorio que influyen en el acceso al mercado de trabajo? Si los hubiera, ¿qué implicaciones tendrían para determinar los efectos específicos de territorio y de género de las políticas nacionales de empleo? Estos problemas se discuten aquí en el contexto de la participación laboral femenina en la industria salmonera de Chiloé, Chile.

Entre 1990 y 2008 la producción nacional de salmón aumentó de 29.000 a 600.000 toneladas anuales, que hicieron de Chile el segundo productor mundial de salmón, con exportaciones por valor de 2.500 millones de dólares en 2008. La formidable expansión de la industria salmonera se vio impulsada por una combinación única de condiciones hidrobiológicas, métodos anticíclicos de producción y bajos costes de producción y transporte. Algunos analistas destacan asimismo las ventajas comparativas de la relativamente indulgente legislación ambiental y laboral de Chile, así como su sistema liberal de asignación de recursos marinos. La transformación de la industria del salmón en

PATRICIO MELILLANCA



Antiguos trabajadores de empresas salmoneras de Puerto Montt, puerta de entrada a Chiloé. Muchos han abandonado el sector buscando mejores salarios y condiciones. Probablemente esto explique el aumento de la participación laboral femenina

Chiloé trajo consigo un rápido aumento del empleo femenino.

La isla de Chiloé, con sus 8.394 km<sup>2</sup> de extensión, es la segunda mayor de Chile, después de la Isla Grande de Tierra del Fuego, y la quinta mayor de América del Sur. Últimamente en Chiloé la población activa de sexo femenino ha ido en aumento. Esta mayor presencia laboral de la mujer en Chiloé puede ser consecuencia de cambios en pautas culturales, la migración temporal de los hombres, y el desarrollo de la agricultura en ausencia de mano de obra masculina. Estos factores no se suelen tener en cuenta en los estudios sobre la participación de la mujer en el empleo de la región, que se centran generalmente en los cambios de la demanda generados por la industria acuícola.

Nuestros datos se recabaron gracias a una encuesta familiar diseñada y realizada en mayo y junio de 2009. El sondeo abarcaba 856 hogares de zonas rurales y urbanas. Las familias fueron seleccionadas mediante informaciones y mapas obtenidos del censo de población de 1992. Se recogió información histórica y actual sobre factores sociales, económicos y laborales, así como la opinión de los encuestados acerca de varios temas relacionados con la dinámica económica y social de Chiloé.

El análisis de la investigación se basa en la premisa de que las trabajadoras de la industria salmonera están familiarizadas con la agricultura, la pesca, el marisqueo y la artesanía. Indica que factores como la edad, el número de años de escolarización, la presencia de niños en el hogar y el estado civil son los principales factores que llevan a las mujeres a trabajar para la industria salmonera. El análisis muestra asimismo la existencia de diferencias salariales por razón de sexo en el sector, con salarios medios de 560 dólares mensuales para los hombres y de 360 para las mujeres. La diferencia persiste cuando se comprueban los datos según la heterogeneidad de la mano de obra, es decir, que la brecha salarial no depende del tipo de trabajo o de los diferentes niveles de productividad de hombres y mujeres.

Los resultados indican que en Chiloé el crecimiento económico no ha traído consigo la disminución de la brecha salarial, ni siquiera en presencia de condiciones económicas, sociales y culturales que propician una mayor participación de la mujer entre la mano de obra asalariada. Este dato apoya la reivindicación de políticas específicas para el territorio a fin de eliminar la discriminación salarial por razón de sexo. **M**

**El crecimiento económico no ha traído consigo la disminución de la brecha salarial, ni siquiera en presencia de condiciones económicas, sociales y culturales que propician una mayor participación de la mujer entre la mano de obra asalariada.**



## Hitos

Por **Ramya Rajagopalan** (ramya.rajagopalan@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

### La mujer en el año 2000

Del 9 al 20 de marzo de 2015 tuvo lugar en Nueva York la 59ª sesión de la Comisión de la Condición de la Mujer de las Naciones Unidas. Con el trasfondo de la 4ª Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Pekín en 1995, el encuentro realizó un examen y una evaluación de la implementación de las resoluciones de la Conferencia y del 23º período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, bajo el lema de “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”. La Declaración Política de la sesión, aunque celebraba el progreso realizado hacia la igualdad de género, admitía también con inquietud su lentitud y carácter irregular, y la persistencia de importantes brechas y obstáculos en la implementación de las doce esferas de especial preocupación de la Plataforma de Acción. Se comprometía a lograr resultados mensurables para 2020 y a realizar plenamente la igualdad de género, el empoderamiento femenino y los derechos humanos de las mujeres y las niñas para 2030.

Aunque la Declaración Política representa un hito para la Comisión de la Condición de la Mujer, atrajo fuertes críticas de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), que presentaron un comunicado conjunto en este contexto. Suscrito

por casi un millar de OSC, el manifiesto afirma que “en un momento en el que se necesita una acción urgente para garantizar completamente la igualdad de género, los derechos humanos y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, necesitamos un compromiso renovado, un elevado nivel de ambición, recursos reales y rendición de cuentas. Esta Declaración Política, en su lugar, constituye una mera reafirmación de los compromisos existentes, que no alcanza el grado de expectativas de la Declaración de Pekín y su Plataforma de Acción, y en realidad podría provocar un gran paso atrás”.

El manifiesto presentaba seguidamente las expectativas de las OSC de una Declaración Política eficaz, necesaria para lograr la realización plena de los derechos humanos de las mujeres y las niñas.

La Declaración está disponible en: [www.unwomen.org/en/csw/csw59-2015/session-outcomes](http://www.unwomen.org/en/csw/csw59-2015/session-outcomes)

La crítica de las OSC está disponible en: [www.awid.org/eng/News-Analysis/59th-Session-of-the-Commission-on-the-Status-of-Women/CSW59-Declarations-and-Statements2/Statementon-the-Political-Declaration-on-the-occasionof-the-20th-anniversary-of-the-Fourth-World-Conference-on-Women](http://www.awid.org/eng/News-Analysis/59th-Session-of-the-Commission-on-the-Status-of-Women/CSW59-Declarations-and-Statements2/Statementon-the-Political-Declaration-on-the-occasionof-the-20th-anniversary-of-the-Fourth-World-Conference-on-Women) **M**

# Derecho a pescar, lucha por la vida

En la selva de Sunderbans, en la costa oriental de la India, las pescadoras se organizan para ejercer su derecho constitucional a la vida y el sustento

Por **Urvashi Sarkar** (urvashisarkar@gmail.com), periodista e investigadora de *South Solidarity Initiative* (Iniciativa de Solidaridad del Sur)

Una pescadora alta y delgada con un expresivo rostro contempla la puesta del sol sobre las tranquilas aguas en torno a Kultali, una isla en la selva de Sunderbans: Anima Mandal está enfadada. No ha comido nada desde el amanecer.

Se encontraba allí para asistir a una reunión convocada para las dos de la tarde del 14 de febrero de 2014 por el responsable de la Guardia Forestal en el recinto que esta mantiene en Kultali, a orillas de un río. Casi 50 mujeres y un puñado de hombres acudieron a esta cita crucial para presentar dos reivindicaciones urgentes: la devolución de sus canoas de pesca confiscadas (*dongas*) y el reconocimiento de las mujeres como pescadoras tradicionales de pequeña escala, con derecho a pescar para sostenerse.

Las mujeres, agrupadas en la *Kultali Mahila Donga Matsyajibi Samity* (Asociación de Pescadoras en Canoa de Kultali), habían hecho un largo viaje desde su aldea de Madhya Gurguria: a pie, en bicicletas adaptadas y en barco, para llegar a la cita.

Son más de las cinco de la tarde. Varias mujeres empiezan a dirigirse hacia un bote que las llevará de vuelta a casa: algunas se apresuran para dar de comer y ocuparse de los hijos que han dejado en casa y otras regresan por miedo a que sus maridos se pongan violentos. Anima y unas cuantas más deciden quedarse en Kultali y representar

al grupo, decididas a obtener una respuesta del Departamento de Bosques. Caminan en torno al recinto hasta la orilla de un estanque de aguas turbias donde se apilan las canoas confiscadas, fabricadas con troncos de palmera. Las mujeres están horrorizadas: la madera empieza a estropearse y caer al agua a trozos. “Han destrozado las canoas y las han arrojado al agua. En este río flotan miles de rupias”, afirma Geeta Sahu, una pescadora, en voz baja. El tono no impide detectar su evidente indignación, compartida por las demás compañeras mientras siguen esperando.

En este grupo la conversación gira en torno a los costes de los insumos: los troncos de palmera para construir la canoa, la mano de obra por la construcción y el alquitrán para calafatear, en total unas 5.000 rupias (80 dólares). Cada confiscación exige de ellas este dispendio para conseguir una nueva canoa. “Juntar ese dinero puede llevar dos o tres meses, como mínimo. Los barcos de madera, autorizados por el Departamento de Bosques, son demasiado caros”, explica Beena Bag, otra pescadora. Avanzan unos metros y observan un par de botes también confiscados, todavía en buen estado, entre los árboles. Las canoas y los botes son los únicos medios que poseen las pescadoras para capturar cangrejos y pescado, su única forma de ganarse la vida. Llegados a este punto Anima está furiosa: “¿Por qué confiscan las canoas y nos hacen pasar hambre? Si nosotras no tenemos ningún salario. Esto no es Calcuta, donde la gente gana un salario cada mes y lo mete en el banco. Nadie me va a regalar las verduras para la sopa. La vida aquí es diferente”.

En efecto, la vida en Sunderbans es radicalmente diferente. Para Anima y las otras pescadoras como ella el día empieza a las tres de la mañana. Después de las tareas domésticas, sacan las canoas al río. Para pescar deben vadear el río con el agua hasta mitad del pecho. Cuando capturan algo vuelven a casa para cocinar y dar de comer a los niños. Después se dirigen a los mercados de cangrejo y pescado. Intentan vender la captura llenas de esperanza pero sin ninguna garantía de poder ganar algún dinero. Si lo consiguen, lo destinan a cubrir los gastos de la casa, los insumos para pescar (cuando los hay), o ahorran en previsión de otros días menos afortunados. Muchas de las comunidades de la zona son pescadores sin tierra de segunda o tercera generación, que dependen por completo de la pesca para sobrevivir. Así,

PRADIP CHATTERJEE



Las mujeres de *Mahila Donga Samity* y los miembros del Foro *Dakshinbanga Matsyajibi* ante la sede de la Guardia Forestal de Kultali, Bengala Occidental, India

lo que ganan determina lo que compran en el mercado.

Anima se casó a los diez o doce años de edad. Su marido falleció recientemente a causa de un derrame. “Aquí no hay un hospital digno de ese nombre. Las embarazadas tienen que hacer dos horas de carretera para ir a Joynagar, donde sí hay hospitales”, se desahoga. Últimamente la población masculina de Sunderbans ha descendido, principalmente porque emigran en busca de un trabajo más digno: en su mayor parte se dirigen a las ciudades para trabajar en la construcción o en cacerías de tigre.

Las mujeres se sienten también frustradas por no poder opinar sobre los proyectos de turismo propuestos para la región. “¿Por qué no nos meten en los proyectos turísticos? Así tendríamos mejores trabajos y mejor calidad de vida. Parece que nadie quiere relacionarse con nosotras. Por ejemplo, los grandes pesqueros pescan y marisquean igual que nosotras, pero a quien persigue el Departamento de Bosques es a las pescadoras”.

Como si la vida no fuera ya lo bastante dura, la confiscación de las canoas por el Departamento de Bosques ha conseguido hacerla todavía más difícil. La razón que se alega es que como las canoas carecen del Certificado de Licencia para Embarcaciones (BLC), que concede el propio Departamento de Bosques, no están autorizadas para faenar en Sunderbans: Kultali pertenece a la reserva forestal de Sunderbans, así que las pescadoras no pueden cazar cangrejos en sus propias tierras, a menos que consigan el BLC.

El régimen de BLC tiene varios inconvenientes, por ejemplo su carácter no transferible, la tenencia por parte de quienes ya no son pescadores, el floreciente mercado negro, y el hecho de que no se expidan

nuevas licencias. Un estudio del CIAPA, titulado *Informe: problemas de las comunidades pesqueras en la Reserva de Tigres de Sunderbans* presenta estos problemas con todo lujo de detalles ([http://mpa.icsf.net/images/stories/mpa/report\\_2march\\_kg.pdf](http://mpa.icsf.net/images/stories/mpa/report_2march_kg.pdf)). Con miras a disuadir a los pescadores, el Departamento de Bosques utiliza métodos como la confiscación de las redes; además las mujeres declaran haber recibido amenazas de que se pondrían cristales rotos en la arena de las orillas, para impedirles pescar (lo hacen descalzas).

“Negar a estas mujeres, que dependen del bosque para vivir, sus derechos comunitarios de pesca en las aguas de la zona supone una violación de la Ley de Derechos Forestales”, afirma Pradip Chatterjee, presidente del foro *Dakshinbanga Matsyajibi*. Esta ley (FRA en sus siglas en inglés) pretende proteger los derechos de acceso de las poblaciones que habitan en la jungla, como los de uso sostenible y conservación de la diversidad biológica en sus territorios tradicionales.

Según él mismo afirma, a pesar de varios recordatorios, el gobierno del estado de Bengala Occidental todavía no ha promulgado la FRA en los distritos de Parganas Norte y Parganas Sur: “La no promulgación de la Ley ha derivado en la conculcación del derecho a los medios de subsistencia de las poblaciones dependientes de la selva, como los pescadores o los recolectores de miel silvestre, de leña y de crustáceos, entre otros, generando los consiguientes conflictos con el Departamento de Bosques”. Llevar la FRA a la práctica permitiría a las pescadoras cazar cangrejos sin BLC.

El agente responsable entra en escena poco después de las seis de la tarde. Habla con las mujeres de *Mahila Donga Samity* y con los miembros del Foro *Dakshinbanga Matsyajibi*

## El papel de la mujer en la pesca

El sitio web de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) presenta una entrevista reciente con Susana V. Siar, encargada de Industria Pesquera en la FAO, en la que describe el notable papel que la mujer desempeña en el sector pesquero y las iniciativas de la FAO para mejorar su visibilidad y su contribución al sector en el mundo entero.

Susana V. Siar explica que los pescadores, como los agricultores, no son solo hombres, sino también, en efecto, millones de mujeres que en todo el mundo realizan trabajos remunerados o no remunerados en todos los eslabones de la cadena de suministro del pescado. Aunque las mujeres suelen participar en las tareas anteriores y posteriores

a la extracción del pescado, al menos un 15% de las mujeres del sector intervienen también en esta fase de pesca propiamente dicha.

En la pesca artesanal, se dedican a fabricar y reparar redes, jaulas y trampas, colocar el cebo y prestar servicios a los pesqueros. Pescan para comerciar o para subsistir, en general con pequeñas embarcaciones en áreas cercanas a sus comunidades.

La entrevista íntegra puede leerse en: [www.FAO.org/gender/gender-home/gender-resources/gender-videos/gender-videosdet/en/c/278439/?utm\\_content=bufferc16c1&utm\\_medium=social&utm\\_source=linkedin.com&utm\\_campaign=buffer](http://www.FAO.org/gender/gender-home/gender-resources/gender-videos/gender-videosdet/en/c/278439/?utm_content=bufferc16c1&utm_medium=social&utm_source=linkedin.com&utm_campaign=buffer)

### ¿Qué hay de nuevo en internet?




Por **Nilanjana Biswas** ([nilanjanaBiswas@yahoo.com](mailto:nilanjanaBiswas@yahoo.com)), investigadora independiente

delante de la oficina de la Guardia Forestal de Kultali. El encargado afirma que las canoas están confiscadas por haber sido utilizadas presuntamente para la pesca furtiva. Las mujeres alegan que el furtivismo con canoas se limita a casos esporádicos y que no se puede castigar a la comunidad pesquera en su totalidad.

Han prometido informar al Departamento de Bosques de los casos de furtivismo, pero insisten en su derecho a seguir usando sus canoas para la pesca. El agente accede a no confiscar más canoas en los próximos tres meses, un período en que se vigilarán sus movimientos. Acepta igualmente abordar el tema de los derechos de las comunidades pesqueras que dependen del bosque ante sus superiores.

Cuando se queja de que el gobierno tiene que pagar compensaciones cuando algún pescador resulta muerto por aventurarse en el territorio de los tigres, los presentes le recuerdan que los pescadores no se adentran en la zona por su gusto, sino por una cuestión de supervivencia.

Cuando terminan las discusiones ya ha caído la noche. Las mujeres están contentas con su victoria, por temporal que sea. Se meten en un bote que las llevará por las oscuras aguas de Sunderbans. Anima contempla las aguas tranquilas del camino hacia casa.

(Este artículo fue publicado anteriormente en *The People's Archive of Rural India* Archivo Popular de la India Rural, [www.ruralindiaonline.org](http://www.ruralindiaonline.org) el 12 de marzo de 2015) 

## PERFIL

# Acuicultura sin fronteras

**Annie Castaldo, criadora de marisco en Laguna de Thau, Francia**

La autora de este perfil es **Katia Frangoudes** ([Katia.Frangoudes@neuf.fr](mailto:Katia.Frangoudes@neuf.fr)), facilitadora de la red AKTEA y miembro del CIAPA


**A**nnie Castaldo cría marisco en la Laguna de Thau, en el Mediterráneo francés. La cetárea fue fundada por su padre y su abuelo, pescadores ambos, que lograron una concesión de las autoridades pesqueras a principios de los años cincuenta del siglo pasado. Al cumplir 24 años, cuando llegó el momento de tomar el testigo de su padre, Annie, que había trabajado en la explotación durante las vacaciones de sus años de juventud, sabía todo lo que debía saber sobre la cría de la ostra.

En 2003 Annie fue elegida para integrar la directiva del Comité Regional de Acuicultura del Mediterráneo Francés, una organización predominantemente masculina a la que se afilió para pedir ayuda en la promoción del producto. La experiencia resultó un desastre. Según Annie, “al principio los hombres no nos dejaban hablar y después hablábamos pero no nos escuchaban”.

Por suerte Annie encontró otros apoyos. Conoció una organización, CIVAM, que impartía formación a los acuicultores, de manera que pudieran explicar a los turistas o a otros visitantes la cría de moluscos, los tipos de moluscos y la importancia de conservar el ecosistema de la albufera.

Annie encontró su vocación en este trabajo. Junto a otras compañeras creó un grupo de mujeres dedicadas a esta tarea, que durante varios años organizó con éxito una serie de actividades, como la creación de una imagen de marca prestigiosa para las ostras de la Laguna de Thau y la incorporación al movimiento italiano de *Slow Food*.

Cuando el grupo empezó a declinar, Annie, junto a otras mujeres, se involucró en las campañas de concienciación sobre el estatus de “Cónyuge Colaborador”, una figura de derecho francés que en 1998 dio a las esposas de pescadores un reconocimiento de su papel en pie de igualdad en la actividad pesquera de la familia. Más recientemente, Annie se metió de lleno en AKTEA, la red europea de organizaciones de mujeres en la pesca y la acuicultura, actividad que le ha permitido conocer y compartir experiencias con otras mujeres cultivadoras de marisco en otros países.

Annie valora enormemente las amistades logradas en la red AKTEA y en otras asociaciones femeninas. Sin su increíble solidaridad, según afirma, tal vez no habría podido seguir siendo una cultivadora de ostras. 

La albufera de Thau, sin embargo, no es el entorno ideal para el cultivo de marisco. Es una masa de agua de gran extensión: siete kilómetros de longitud, con una profundidad media de cinco metros. Una quinta parte de esta extensión está dedicada a la cría de moluscos por unas 400 empresas de acuicultura. La presencia de un gran número de núcleos de población en torno a la laguna incide en este ecosistema frágil y algunos años la tasa de mortalidad de las ostras es elevada.

No hay muchas mujeres en Francia que dirijan su propia explotación acuícola. Es un coto de hombres; es más, hasta hace menos de 20 años el derecho francés reservaba estas concesiones a hombres egresados de la marina, y posteriormente a los titulares de un diploma y una licencia de navegación. Las reformas jurídicas entabladas a finales del siglo XX abrieron la posibilidad de criar marisco a Annie, hija única, que deseaba con todas sus fuerzas perpetuar la tradición familiar.



# Dedicada a la verdad y la lucha

Un respetuoso homenaje a la recientemente fallecida  
Tahira Shah, gran dirigente del Foro de Pescadores  
de Pakistán

Por **Mustafa Gurgaze**  
(gurgaiz@gmail.com),  
administrador del  
programa de medios  
de subsistencia del  
Foro de Pescadores de  
Pakistán (PFF)

Nunca podré olvidar la primera reunión oficial a la que asistí después de afiliarme al Foro de Pescadores de Pakistán (PFF) en enero de 2010. Tuvo lugar en las oficinas de la secretaría del PFF en Ibrahim Hydri, que alberga a la mayor aldea de pescadores de Pakistán. Allí vi a una señora de cuarenta y pico años, sencilla pero guapísima, tomando notas del debate, que levantaba discretamente la mano para pedir aclaraciones sobre algunos puntos. Parecía seriamente interesada en los problemas de las pescadoras, su situación en los órganos de gobierno del PFF en las aldeas, los distritos y las instancias centrales, y por supuesto, en la educación y la salud de las pescadoras. Uno de los veteranos del PFF me explicó que era la vicepresidenta electa del Foro. Fue la primera vez que me cruzaba con Tahira Shah, y detecté en ella las cualidades de una verdadera líder.

Nacida en una familia *syed* (una de las castas superiores del país) de clase media, a Tahira le resultó difícil hacer sus estudios. Siendo una adolescente, decidió casarse, contra las normas de la sociedad y los deseos de su familia, con Muhammad Ali Shah, procedente de una clase social y económica inferior. Por si esto fuera poco, Tahira tomó la atrevida y rebelde iniciativa de casarse por lo civil, dejando de lado las ceremonias tradicionales.

La pareja empezó a trabajar por las comunidades pesqueras a nivel local, bajo los auspicios de su primera organización, *Anjum-e Samaji Behbood*. Sin embargo, Tahira creyó que los problemas de las mujeres no se trataban como es debido y que las mujeres no tenían un papel real en la estructura de toma de decisiones de la asociación. Así que fundó una organización solo para mujeres, llamada *SaheriyenSath* (grupo de mujeres). Hizo campaña puerta a puerta, organizando a las mujeres, movilizándolas y haciéndoles entender las raíces de sus problemas y las formas de resolverlos. Protestó contra todo

MUSTAFA GURGAZE



Tahira Shah a la cabeza de una manifestación en Hyderabad, Pakistán, en celebración del Día Mundial de la Pesca el 21 de noviembre de 2013. Siempre se opuso a toda forma de discriminación por motivos de género, casta o religión y animó a otras mujeres a protestar también

**Se mereció el título de “mártir del Indo” con el que la bautizó la sociedad civil.**

tipo de discriminación, ya fuera por razones de género, casta o religión, y animó a otras mujeres a rebelarse también. En una ocasión, entre centenares de participantes, había un puñado de mujeres que pertenecían a una casta hindú inferior. A Tahira le pareció que otras participantes faltaban al respeto a aquellas mujeres. Así que inmediatamente se sentó con ellas tratándolas como si fueran viejas amigas íntimas, comiendo con ellas, e hizo todo lo posible por disipar esa impresión de discriminación. Así era nuestra líder.

Las luchas de Tahira empezaron de verdad cuando los *Rangers*, las fuerzas paramilitares de Pakistán, ocuparon los lagos de la franja litoral del distrito de Badin. Se quitó la *burka* y se lanzó abiertamente a la batalla. Movilizó a las pescadoras para manifestarse en las calles, organizó protestas, se declaró en huelga de hambre, convocó sentadas delante de la oficina de la prensa y mucho más. Con gran valor lideró la resistencia contra la ocupación ilegal de los lagos por los *Rangers*. Cuando su marido, Muhammad Ali Shah, fue encarcelado, ella, sin inmutarse, siguió consolidando la resistencia pacífica. Por fin Tahira y las comunidades costeras ganaron el pulso y los poderosos *Rangers* se vieron obligados a acabar con la ocupación, aunque Pakistán estaba bajo la ley marcial.

He oído decir a muchos amigos que fue Tahira quien dio voz al Club de Prensa del distrito de Sanghar, donde las plumas de los periodistas se habían oxidado por la extremada influencia feudal de las clases dirigentes. El PFF lanzó una campaña contra la ocupación ilegal del embalse de Chotiyarion por los señores feudales, y Tahira, con su magia para movilizar a las mujeres, logró que se manifestasen por millares en las calles de la capital del distrito. Atacó con firmeza el poder de los señores feudales en encendidos discursos pronunciados ante el Club de Prensa. Los periodistas no tuvieron más remedio que cubrir sus arengas y las noticias sobre este frente de batalla.

Tahira tenía una personalidad multifacética. Convocaba encuentros con las mujeres pescadoras en las aldeas, para movilizarlas, estructurarlas y animarlas a incorporarse al Foro y a alzar la voz para reivindicar sus derechos. Al mismo tiempo, al igual que otros colegas, tomaba nota de los debates y preparaba las actas de las reuniones comunitarias. Participaba además con entusiasmo en los teatros comunitarios, fundados para explicar a las pescadoras analfabetas los problemas presentes en sus vidas cotidianas. Le gustaba entonar canciones tradicionales y bailar en

las fiestas de los pescadores. También sabía escuchar y siempre recibía bien las diferencias de opinión. Era una dirigente firme, valiente y recta, que nunca abandonó a sus compañeros y se mantuvo firme como una roca en toda circunstancia, incluso en las más peligrosas para las mujeres.

Tahira y Muhammad Ali Shah eran compañeros en pie de igualdad en sus combates políticos. Siempre marcaban el mismo paso, en su vida privada como en sus esfuerzos por lograr la autonomía socioeconómica, política y cultural de la comunidad de pescadores. Tahira también era una buena ama de casa y una buena madre, educando a sus hijos y dando a Muhammad Ali Shah el espacio necesario para dirigir la organización como es debido. Siempre prestó un apoyo generoso a las familias necesitadas. Ningún menesteroso salía de su casa con las manos vacías. Todas las gentes de la pesca en Pakistán la llamaban *Jeeji* (madre). Todos hablan del cariño y el afecto que Tahira les mostraba. A mí me dijo una vez: “te llamas Mustafá, como mi hijo, así que también tú eres como hijo mío”.

Nunca llevó joyas ni maquillaje. Siempre fue la imagen misma de la sencillez y la belleza.

Durante la campaña en defensa de los manglares, en la que dos compañeros fueron masacrados por los acaparadores de tierras, Tahira no dudó en nombrar a los asesinos en sus discursos, en todos sus encuentros. Todo el mundo sabía el peligro que corría por mencionar siquiera a los implicados. Así que le dije: “*Jeeji*, por favor ten cuidado, puede ser arriesgado tal y como están las cosas”. Me contestó: “No quiero morirme poco a poco. Estaré orgullosa de sacrificar mi vida dedicada a la verdad y la defensa de mi comunidad”. Recuerdo otras ocasiones en que alguien le pedía que descansara, o que fuese al médico, y siempre respondía: “Yo quiero morir luchando por los derechos de mi comunidad, no enferma en la cama”. Tan solo un día antes de su fallecimiento, nuestro colega, el doctor Ely Ercelan, observó que tenía la presión arterial alta y le sugirió que intentase viajar menos, pero ella le contestó como solía: “Prefiero morirme de repente que poco a poco”. Y así fue, justo al día siguiente. Se dirigía a Badin con su esposo, para abrir la marcha organizada en conmemoración del Día Internacional de los Ríos. Sufrieron un accidente mortal cuando cayeron con el coche en un profundo embalse. Sacrificó su vida por la recuperación del río Indo. Se mereció el título de “mártir del Indo” con el que la

bautizó la sociedad civil. Sin duda alguna, siempre vivió como quiso vivir y murió como quería morir. ¡Larga vida a Jeeji Tahira, larga vida al PFF! ❏

## Acuicultura familiar

**Un estudio reciente indica que la acuicultura familiar mejora la calidad de vida en la Amazonia boliviana**

Un estudio reciente con el título de “La acuicultura familiar mejora la calidad de vida en la Amazonia boliviana”, de Tiffanie Rainville y su equipo, evalúa los cambios experimentados por unas 4.000 familias en el municipio boliviano de Yapacaní, en situación de miseria. El estudio forma parte de la serie de “Historias de cambio”, que pretende divulgar los resultados de investigaciones realizadas en Latinoamérica y el Caribe. Las familias de Yapacaní dependían de la agricultura del arroz de cosecha única. Sin embargo, se trata de una práctica sometida a los caprichos de las condiciones del clima y del mercado. Las familias lograron mejorar sus condiciones diversificando hacia la acuicultura familiar. Incorporaron innovaciones tecnológicas de gestión de aguas y la acuicultura de múltiples especies, que les permitieron multiplicar sus ingresos por cinco.

Un importante aspecto de la actividad es que son las mujeres las que llevan las riendas de las piscifactorías. Con este proceso han ganado autonomía en sus hogares y en la comunidad. La cría de pescado les proporciona una fuente asequible de proteínas de alta calidad para el consumo familiar.

Según comenta Victoria Zelaya, una acuicultora de la zona, “criar pescaditos es como tener un banco en casa. Cada vez que necesito, vendo mi pescado y ya tengo platita tanto para el alimento de mis peces como para nosotros. Con la venta también he podido construir otro estanque y compré más alevines para seguir criando”.

La acuicultura familiar empieza a replicarse en otras regiones de Bolivia. Como se trata de un modelo basado en unidades de producción de empresa familiar, también ha logrado unir a las familias y las comunidades en un esquema incluyente de progreso económico.

Más información en: <http://www.idrc.ca/en/Documents/Family-fish-farming-improves-quality-of-life-in-the-Bolivian-Amazon.pdf> ❏

**Entrevista con Bela Behera, pescadora y miembro de la directiva de Samudram, una federación de grupos solidarios de mujeres en el estado indio de Odisha**

Por **Shuddhawati Peke** (shuddhawati@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

**¿Quieres contarnos un poco quién eres y a qué te dedicas?**

Me llamo Bela Behera. Soy de la aldea de Balidia, en Astrang Block, del estado de Odisha en la India, y soy uno de los miembros del consejo de dirección de la federación Samudram, en el distrito de Puri. Mi marido posee, junto a otros tres vecinos, un pesquero de fibra. Yo me ocupo de prepararle la comida y los aparejos cuando sale a pescar, y también de vender pescado en el centro de desembarco o puerta a puerta. Además me ocupo de las labores de la casa, del huerto y de ordeñar las vacas que criamos para lograr que nuestros niños vayan a la escuela.

**¿Podrías explicar a nuestros lectores en qué consiste Samudram?**

Samudram es una federación de grupos de ayuda mutua para mujeres, presente en cinco distritos de Odisha. Organiza programas de capacitación sobre contabilidad y programas de toma de conciencia en torno a temas como la igualdad de género, el VIH, el derecho a la educación y el derecho a la información. Cuando me afilié en 2008 lo hice para poder ahorrar dinero para los gastos de la casa. Samudram me ayudó a liberarme de las garras de los prestamistas locales. También me hizo tomar conciencia de la importancia de educar a mis hijas.

**¿Qué actividades desenvuelven estos grupos de ayuda mutua?**

Tradicionalmente los vecinos del pueblo nunca asistían a las reuniones del *gramsabha* (consejo de gobierno local), que tomaba sus decisiones sin su participación. Pero recientemente, gracias a las campañas de concienciación de Samudram, se presentaron 200 mujeres y 6 hombres a la reunión del *gramsabha*. Levantamos la voz para protestar contra la venta de bebidas alcohólicas. Dijimos que seguiríamos protestando hasta que se prohiba la venta de licores. Reclamamos tipos de interés razonables, así como una carretera hasta la aldea. También reivindicamos el derecho de formar cooperativas y acceder a los sistemas de educación y sanidad del gobierno.

**¿Qué expectativas tienes para el futuro?**

Espero que el futuro sea más próspero para mis hijos, que consigan trabajos dignos y decentes. Espero que la aldea tenga buenas carreteras, saneamiento adecuado y agua potable. Espero que gracias a Samudram, la aldea y el distrito consigan instalaciones para la comercialización del pescado. Y también espero que Samudram llegue a ser una organización autónoma, no solo en mi distrito sino en los cinco en que está presente. ❏

### YEMAYA MAMA

...llama a celebrar el 8 de marzo



DOCUMENTO

## 42 Retratos de mujeres de la pesca y la acuicultura

Mujeres del mar. 42 retratos. Un libro de Michèle Villemur

Por **Brian O' Riordan** (briano138531@gmail.com), secretario del CIAPA en Bélgica

Este libro instructivo y multicolor celebra el trabajo de la mujer en la pesca y la acuicultura en Francia. Su objetivo es “dejar que las mujeres hablen” sobre su trabajo en la pesca, la acuicultura, y otras faenas relacionadas.

En el prólogo se presenta la difícil historia de las mujeres que intentan participar profesionalmente en el sector marino. Una norma del siglo XVII, la llamada ley Colbert, prohibía su presencia a bordo de los buques de pesca, de la marina mercante o de guerra. A pesar de la abolición de esta y otras leyes, las mujeres siguen enfrentándose a los obstáculos impuestos por la tradición. Estos 42 retratos muestran que los tiempos están cambiando.

En 1983 Scarlette le Corre se transformó a sus 28 años de edad en la primera pescadora embarcada a bordo de un pesquero. Madre de tres niños e hija de un veterano pescador y acuicultor, faena desde la aldea bretona de Penmarc'h. Además de dedicarse a la extracción de pescado que vende en mercados locales, recoge algas, transforma las capturas y lleva una tienda. Por si fuera poco, es vicepresidenta del Comité Regional de Pesca Marina y Gran Maestra de la Cofradía Gastronómica del Océano Atlántico.



Catherine Luccini, de Córcega, ve de lo más natural el dedicarse a la pesca: “En Córcega las mujeres participan activamente en el sector pesquero”, afirma esta mujer, con dos hijos, que preside la Asociación de Pescadoras de Córcega.

Agnès Marie explica que su padre es mecánico (“la gente dice que en vez de sangre tenemos aceite

en las venas”). Trabaja como ingeniera a bordo del *Jérémie-Teddie*, un bonito arrastrero de 18,5 metros de eslora, en cuyas entrañas late un motor de 450 caballos. “Cuando empecé en esto me preocupaba lo que pudiera decir la gente. Así que me escondía en el puerto con mis latas de aceite, hasta que un día decidí que ya era hora de que todos se enterasen de que era yo quien hacía el mantenimiento del motor del barco”. Pero su trabajo no se queda ahí: también se ocupa de la administración, los contratos, las facturas... las tareas cotidianas de la esposa de un pescador. Fue la primera mujer que se sentó en el consejo de administración de Copeport (una cooperativa especializada en ropa y suministros navales para la pesca y los deportes náuticos) en Port-en-Bessin. También se sienta en varios comités de pesca y de actividades portuarias.

Christine Follet, buceadora, se dedica a la cría de ostras. Es soldadora de clase 2A, lo que significa que puede hacer trabajos submarinos hasta 60 metros de profundidad. Después de trabajar varios años, volvió a la escuela para formarse como técnico de acuicultura y luego como patrón de barco. “Primero quería cultivar algas en mi concesión, pero luego me incliné por cultivar ostras a 10 metros. Así conseguí dedicarme a lo que más me gusta: la vida submarina”.

Magali Molla recoge algas y es copropietaria de un negocio. Al dejar la escuela estudió técnicas de producción acuícola. En 1997 se diplomó en ingeniería acuícola y empezó a trabajar en Irlanda. Aprendió a cultivar algas de Jean-François, otro francés instalado en Irlanda, con quien se casó después. Hoy la pareja administra una empresa de acuicultura. Estas 42 mujeres de la pesca son personas fuertes y ambiciosas, en algunos casos empresarias formidables que nunca pierden la calma. En esta obra comparten sus pasiones, esperando que sus historias encuentren un eco entre la juventud.

El libro puede leerse en: <http://www.developpement-durable.gouv.fr/IMG/Femmes%20de%20mer%20web%20VF.pdf>



PUBLICADO POR  
Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA)  
  
27 College Road  
Chennai 600 006  
India  
Teléfono: (91) 44 2827 5303  
Fax: (91) 44 2825 4457  
Correo electrónico: icsf@icsf.net  
Página web: www.icsf.net

EDITADO  
Nilanjana Biswas

TRADUCCIÓN  
Mercedes Rafael Ramos

ILUSTRACIONES  
Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)

DISEÑO  
P. Sivasakthivel

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres

y hombres pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.